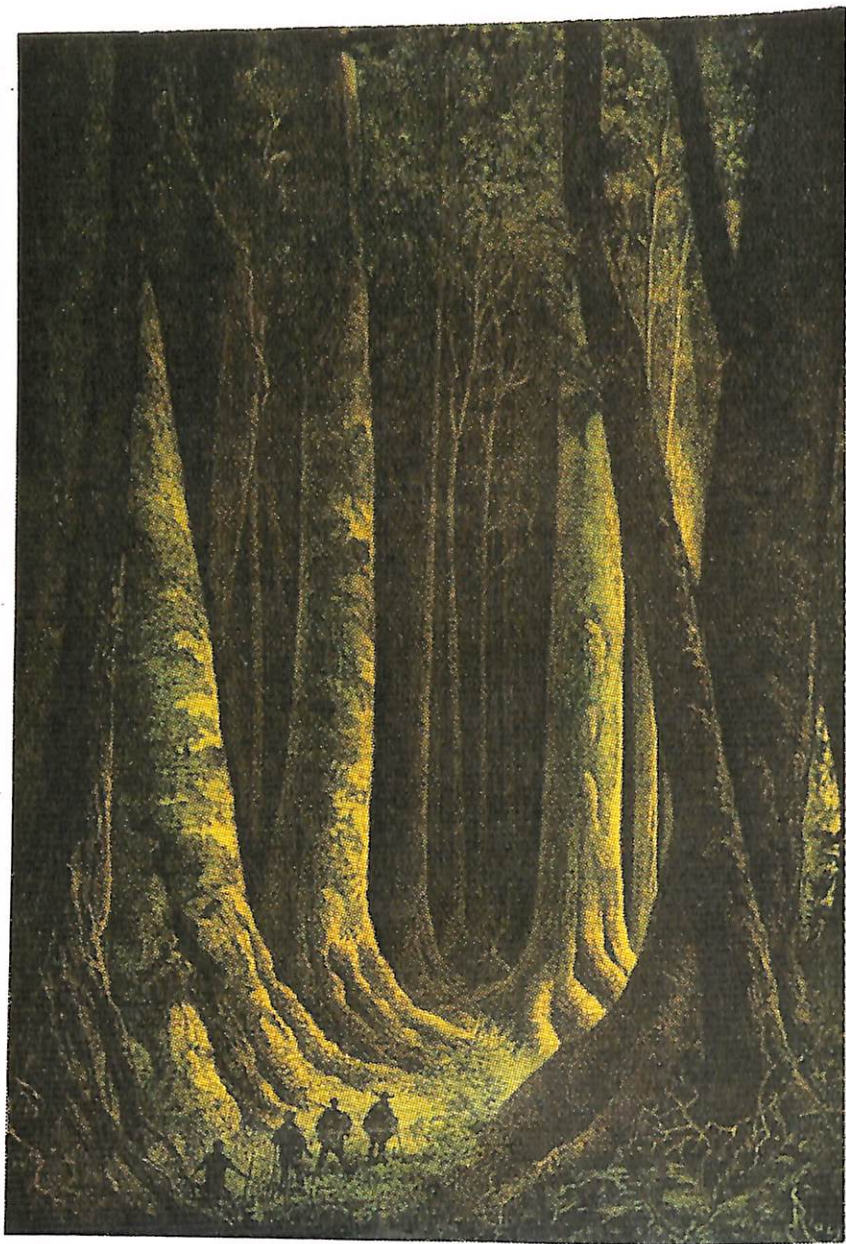


#66



**TOPICOS DEL
HUMANISMO**

Enero del 2001

Nº 66

¿QUE FOTOGRAFIA TOMARIA, QUE PROGRAMAS DE TELEVISION Y VIDEO VERIA USTED EN LA CIUDAD INTERMINABLE?

Minor Calderón Salas

A l escribir un trabajo cuya temática es la imagen "visual": cine, vídeo, fotografía y literatura, surgen algunas preguntas; una particularmente importante a mi entender, es dilucidar a qué tipo de imagen nos estamos refiriendo. En este escrito quiero hablar acerca de la imagen de la cotidianidad; es decir, la que ve la polis-"mundial" (lo anterior lo digo por la globalización del entretenimiento, por el tipo de imagen que ve el mundo que cada vez más asume la forma norteamericana), y especialmente la ciudad latinoamericana. ¿Cómo leer, ver e interpretar el mundo, por tanto nuestra América en este contexto de perplejidad, hedonismo, ritualización y estetización posmoderno?

¿Qué fotos tomaría usted en la ciudad interminable? El anterior es un subtítulo de uno de los primeros capítulos del libro de Carlos Monsiváis: *Los rituales del caos*. (México: Era, 1995). Nosotros podríamos parafrasear el subtítulo y decir: ¿qué imágenes tomaría, qué mira por la televisión y cuáles vídeos ve usted en la ciudad interminable?

Para iniciar voy a afirmar y creer que la actividad de leer está ligada en primera instancia al acto físico de ver y en segunda, con el acto intelectual de entender. Vamos por tanto, a leer, o sea, a ver y a tratar de entender o reflexionar —un poco, por lo menos— sobre lo que vemos.

En esta época de inflación de la imagen, de civilización de la imagen, y sobre todo civilización del cliché como apunta Santos Zunzunegui: "... porque la inflación icónica se edifica sobre la redundancia... en un sentido más complejo, por el hecho de que el Poder constituido mantiene muchas veces un interés cierto en la ocultación, distorsión o manipulación de ciertas imágenes, de tal manera que éstas casi dejan de ser un medio de revelar la realidad para convertirse en una forma de ocultarla. Redundancia y ocultación se convierten en caras de la misma moneda"¹... Como sucedió en la Guerra del Golfo Pérsico.

La Guerra del Golfo Pérsico

Pensemos, en 1991, en la Guerra del Golfo. Tal "acontecimiento" fue vivido —y fuimos seducidos a tal punto que nos convertimos en algo así como rehenes de la transmisión—. Como un verdadero espectáculo, la miramos: comiendo palomitas, papas y bebiendo cervezas; después del trabajo llegábamos y continuábamos viendo esa "serie" televisiva a color; con las imágenes nos "bombardeaban" prácticamente las 24 horas al día; y repito la vivimos como un espectáculo. Pero además, hay que agregar que fue un espectáculo en el cual nos estaban engañando y por tanto, manipulando: la transmisión y la información que daban los reporteros de la CNN "dibujaban" una especie de guerra quirúrgica, aséptica, en la cual por la perfección de las armas y la tecnología no iba a ver muertes de civiles, ni destrucción masiva, ni problemas de contaminación, etc. Y efectivamente no veíamos en la transmisión escenas como las de Vietnam, no mirábamos destrucción de ciudades ni desbordes de petróleo contaminando el entorno, veíamos luces, algo así como juegos artificiales, puntos de colores a la distancia. Al fin de la guerra nos dimos cuenta que sí hubo muerte, destrucción, problemas serios de contaminación. Lo que sí quedó demostrado fue la perfección y eficiencia del armamento utilizado, quizá por eso al fin de la guerra, la CNN presentó un documental enseñando y explicando las características y cualidades del armamento utilizado, apoyada (la CNN) por la más alta tecnología digital y con militares que explicaban la función y utilización del armamento. Documental muy bien elaborado —ya lo dijimos— pero además por el tipo de edición, formato, y explicación, parecía ¿o lo era? un catálogo de ventas; es decir, lo que mirábamos era la exhibición— venta de productos cuya eficiencia había sido demostrada. Mercado, dinero, espectáculo: cinismo posmoderno.

El Show de Geraldo, Oprah Winfrey, El y Ella, Sevec, el show de Cristina, En la Mira (Costa Rica), el padre Alberto, etc...

Temas: No puedo dejar de ser infiel; Mi marido me engañó con mi hermana; Mi novio quiere sexo tres veces al día, todos los días; Estoy enamorado de mi mejor amiga y no me atrevo a decirselo; Mi mamá viste como una adolescente y quiere andar bailando y saliendo con mis amigos y eso a mí me da vergüenza. Mi mamá vive con un hombre

más joven que podría ser su hijo y lo mantiene, y yo ya no resisto eso; etc...

Es tal la seducción de salir por televisión en la era de la imagen que no importa ventilar nuestros más profundos e íntimos problemas, complejos, ¿secretos? ante miles de telespectadores. No los ventilamos ante un psicólogo o un psiquiatra, ni siquiera ante nuestro mejor amigo sino ante millones de espectadores. Es tal la persuasión, el espectáculo en el que caen candorosamente arrobados no sólo los "panelistas" sino también los que ven el programa, porque ahora —más en la era de la imagen, todos somos "voyeristas", mirones—. El espectáculo hace que la frontera entre lo público y privado se borre, y mientras tanto el sistema sigue generando —para algunos— miles de dólares y dinero en ganancias. Es importante pautar nuestra publicidad en esos programas pues seguro que muchas personas lo están viendo sin lugar a dudas. Pero entre tanto, psicológicamente cómo puede afectarnos: quizá nos vuelve más superficiales, o tal vez peor, a fuerza de repetición, de "sobreinformación" nos volvemos inmunes, todo lo vivimos como un teatro, como una representación, como un montaje.

Rescue 911; Al rescate; World's Most Amazing Videos, NC 4 sucesos (Costa Rica), etc...

Programas que convierten no los problemas —como los programas anteriores— sino las tragedias en espectáculo. Podemos ver cómo un terraplén de tierra o de nieve sepulta a miles de personas —puede ser tierra o nieve porque las cámaras están en todo lugar: posibilidades de la tecnología y la globalización— vemos también cómo una inundación desaparece a una comunidad, cómo un motociclista choca aparatosamente con un camión. Otra vez el espectáculo ante la tragedia, la insensibilidad ante el dolor, pero además muchos de estos vídeos pueden ser comprados y formar parte de nuestra videoteca personal, sólo hay que llamar al número de teléfono o escribir a la dirección que aparece en pantalla. Espectáculo, que a fuerza de repetición nos vuelve insensibles. El dolor es vivido como espectáculo una vez más y lo peor es que el dolor y la tragedia no nos conmueven como antes, a fuerza de reiteración en la era del espectáculo, la imagen ya cada vez menos nos interpela y nos conmueve.

Consumo, negocio, espectáculo; dice Monsiváis: "En el centro, el consumo. En el mundo de las grandes supersticiones contemporáneas, la compra y el anhelo de compra se han convertido en el don para reflejarse en el espejo del prestigio íntimo, y, en el juego donde las imágenes son lo esencial, lo que se alaba es la creencia en el consumo (de fe, de atmósferas privilegiadas, de sensaciones únicas, de productos básicos y superfluos, de shows), al que se califica como fuerza que verdaderamente encauza a la sociedad"².

Pero el poder económico, la oferta y la demanda, la sensación de democratización está atrás de toda esta espectacularidad y superficialidad como apunta Monsiváis: "Si, como se dice, el poder es la raíz de la noción misma de espectáculo, a lo que se presenta con ese nombre se le reconocen virtudes totalizadoras y los atributos de lo armónico. Gracias al espectáculo, según se declara con otras palabras, pero de manera inequívoca, el desorden se aquietta, las multitudes admiten las disciplinas del pasmo, y tiene lugar la mezcla perfecta de imposición autoritaria y nivelación democrática"³; además agrega: "la hipótesis anterior cuenta con el apoyo de sectores muy amplios, seguros de que tras el falso caos se alza la normatividad del espectáculo"⁴.

Elián González, entre el bien y el mal o entre el mal y el bien

La seducción, el espectáculo, la oferta y la demanda nos interpela y nos encarcela. Todos somos víctimas y no nos damos cuenta por eso es que lo somos (víctimas). No quiero ser tan cínico; sé y de esto no tengo ninguna duda que la verdadera víctima es Elián aunque a nadie o a muy pocos les ha importado. El niño fue víctima del exilio cubano en Miami, de la derecha de Estados Unidos y es tanto el guiño de ojo que hasta Fidel Castro fue seducido y cayó en el espectáculo y Elián se convirtió en "un atropello más del imperialismo norteamericano y al final en un triunfo de los ideales de la Revolución Cubana". Como lo señaló acertadamente Rogelio Benavides: "Lo peor es que ya no hay forma de detener esta vorágine. Los medios —especialmente

los electrónicos— se rigen por la simple ley de la oferta y la demanda. La teleaudiencia ordena. Y esto no sólo los obliga a formar parte vital del circo, sino a sostenerlo a costa de su propio ridículo"⁵.

Y entre tanto, qué pasa en el mundo, qué pasa en las ciudades del mundo y en nuestras ciudades latinoamericanas, qué imágenes vemos al recorrer la ciudad, las cuales podríamos fotografiar. Aquí, en Costa Rica, Hatillo 4 en el semáforo en rojo un hombre viene rápidamente, limpia nuestros parabrisas; espera le demos unas monedas. En cualquier esquina, puede ser en la esquina de Plaza Mayor en Rohrmoser o en el Parque Metropolitano La Sabana, entre la soda Tapia y pollos Campero, semáforo en rojo, muchos niños se acercan y nos piden dinero. O en las noches cerca del parque Morazán, niños y niñas; adolescentes, hombres y mujeres se ofrecen para prostitución.

Datos de 1990 indicaban que de los 5.200 millones de habitantes del planeta, 1.800 eran analfabetos y más de 800 desfallecían de hambre. La dirección de la FAO estima que en el año 2000 el número de personas subalimentadas, básicamente, en los países subdesarrollados, ascenderá a cerca de 1.000 millones. "Un estudio presentado el 20 de febrero de 1991 en San Pablo señala que en 1990 las poblaciones del Cono Sur alcanzaron un récord histórico de miseria: el 40% de la población, es decir alrededor de 204 millones viven por debajo del nivel de pobreza. En las últimas dos décadas el número efectivo de pobres aumentó el 50%, mientras que el 44% de la fuerza de trabajo está desocupada o subocupada. Por su parte, la Organización Panamericana de la Salud (OPS) en su último foro desarrollado en Caracas anunció a través de sus directivos que la crisis económica y social que padece América Latina es la causa de que mueran cada año 700 mil mujeres, ancianos y niños en el subcontinente"⁶.

Ante tal realidad por eso pululan "Únicas", "Monboñombos", "Osos Carmucos", "Lloronas", "Bacanes" por América Latina y por supuesto por Costa Rica. Esa es una de las virtudes de las imágenes y de la novela *Unica Mirando al Mar*, de Fernando Contreras Castro —sin entrar a discutir si es buena o mala, no es este el momento, el lugar ni el interés— hacernos recordar y tal vez mirar con otros ojos a esas "imágenes" que vemos día a día, a esos excluidos, desechados, marginados que la realidad, el sistema mundo, y la lógica del capital han hecho y harán aparecer más y más. Por eso, pensando siempre en las imágenes que podemos —debemos— producir; a nuestro cine como a nuestra literatura le compete ser eficiente, esto es: ser artística, de calidad pero además hacernos visibles las incongruencias, las falacias, las mentiras, todo lo light y la espectacularidad (espectáculo) que nos seduce y no nos hace pensar y se constituye no sólo en una forma de entretenimiento, esto es de ganancia, sino de ensimismamiento y falta de solidaridad.

BIBLIOGRAFIA

- Azcuy, A. Eduardo: *Mirar desde el sur*. Buenos Aires: Biblos, 1994.
Benavides, Rogelio: "The Elián show". *La Nación* (suplemento Viva), 5 de mayo del 2000.
Carpentier, Alejo: "La novela latinoamericana en víspera de un nuevo siglo" en *La novela latinoamericana en víspera de un nuevo siglo y otros ensayos*. Madrid: Siglo Veintiuno editores, 1981.
Culler, Jonathan: *Sobre la deconstrucción*. Madrid: Cátedra, 1992.
Monsiváis, Carlos: *Los rituales del caos*. México: Era, 1995.
Zunzunegui, Santos: *Pensar la imagen*. Madrid: Cátedra, 1992.

NOTAS

1. Santos Zunzunegui: *Pensar la imagen*. Madrid: Cátedra, 1992, P. 23.
2. Carlos Monsiváis: *Los rituales del caos*. México: Era, 1995. P. 15.
3. Carlos Monsiváis: *Los rituales del caos* ... Pp. 15-16.
4. Carlos Monsiváis: *Los rituales del caos* ... P. 16.
5. Rogelio Benavides: "The Elián show". *La Nación* (suplemento Viva), 5 de mayo del 2000. P. 2.
6. Eduardo A. Azcuy: *Mirar desde el sur*. Buenos Aires: Biblos, 1994. Pp. 17-18.

LOS MEDIOS DE COMUNICACION EN LA ERA DE LA GLOBALIZACION, EN AMERICA LATINA

Rosa María Margarit

Términos como Internet, ciberespacio, realidad virtual, en fin, globalización, han sido vocablos frecuentes, para todos nosotros, en los últimos años. Todo ello habla del fenómeno que sacude a los habitantes de este mundo. Son cambios acelerados debido a los avances tecnológicos y que alcanzan niveles complejos de relaciones entre los distintos países, corporaciones, sociedades y seres humanos.

El intento por entender el fenómeno de la globalización se agrava cuando tratamos de comprender, dicho término, acuñado por Marshall McLuhan.

McLuhan nació en Edmonton, Alberta, Canadá y estudió en las universidades de Manitoba y Cambridge, en la última de las cuales recibió su título de Doctor en Filosofía en la especialidad de Literatura Inglesa. Fue profesor de las universidades de Wisconsin y de Saint Louis, así como de la Assumption University y del Saint Michael's College de la Universidad de Toronto, de la que fue director del Centro para la Cultura y la Tecnología.

Marshall McLuhan, y B. R. Powers, escribieron la obra, *La Aldea Global*¹. El universo convertido en aldea es el futuro pronosticado por ellos en los años 60. Hoy la realidad ha superado a la teoría. Sin embargo, este fenómeno se presenta, en esta obra, de forma fantástica que recuerda el estilo de Julio Verne, pero no se aclara el contenido del término.

Si bien se considera que en el pasado hubo intentos; globalizar dichos intentos fueron muy distintos a lo que hoy entendemos por globalización.

La globalización hoy

La globalización nos refiere, hoy en día, a una serie de cambios cuya intensidad no tiene precedentes en la historia de la humanidad, tales como:

- La abundancia y eficiencia de las relaciones económicas entre unos sectores y otros, entre unos países y otros, aparentemente distantes entre sí.
- Las grandes operaciones de las multinacionales en cualquier parte del mundo.

El debilitamiento del papel de los Estados-Nacionales, sobre todo los países subdesarrollados.

La existencia de problemas y causas comunes en toda la humanidad, en especial el medio ambiente, los derechos humanos, las enfermedades contagiosas, etc.

Desde la economía política, la globalización es entendida como una reafirmación de las tendencias económicas fundamentales, en particular la ley del valor, que venían siendo obstaculizadas por una serie de prácticas económicas y políticas que dificultaban el proceso de circulación de mercancías y capitales².

También, se considera la globalización como sinónimo de universalización, referido especialmente para definir las nuevas relaciones económicas constitutivas de un mercado mundial.

Si bien el fenómeno de la globalización no es nuevo, este viejo sueño de control sin fronteras no comienza a tomar forma hasta que aparecen las nuevas tecnologías de información, simbolizadas por las computadoras, el satélite de comunicación y las redes digitales o de fibras ópticas.

Lo que da una nueva dimensión a este fenómeno es la transmisión virtual instantánea de todo tipo de mensaje hacia y desde cualquier lugar mediante redes privadas. Con ello desaparecen las limitaciones de tiempo y espacio, y las fronteras, e incluso la soberanía, dejan de ser un impedimento para la legitimación del "libre flujo" y el "libre mercado".

Por la importancia que tienen en el mundo actual, y para América Latina, los medios de comunicación, especialmente la televisión y la prensa escrita, queremos aportar algunas reflexiones.

Globalización y medios de comunicación

Licio F. Oliver Costilla en su artículo *El Estado Latinoamericano ante la mundialización del capital*³ critica la imagen de la globalización proyectada por los grandes medios de comunicación de masas que hablan de la caída de las fronteras económicas, comerciales y financiero de los países, de una nueva organización mundial de la producción, de una modernización radical de las empresas en todos los lugares, del acceso al consumo y a la comunicación mundial, de una flexibilidad laboral que cambia el papel del trabajador, de un nuevo desarrollo sociocultural guiado por una nueva visión de mundo, todo ello bajo la sombra de un Estado liberal y democrático.

La crítica de Licio Oliver va encaminada a señalar la "imagen" "unilateral" "buena" de los medios de comunicación:

"De hecho, la crítica del fenómeno ha demostrado que la globalización plantea en la mesa de debates, la dominación mundial de una nueva oligarquía industrial y financiero, una relación económica preferente entre los países desarrollados, una nueva exclusión social de amplios sectores de pobres y desempleados, la sumisión del mundo al poder político, financiero y militar de Estados Unidos, la extensión de la irracionalidad en el uso de la naturaleza por los intereses industriales y una

mayor alienación de la sociedad al consumo sunuario⁴.

Enrique González-Manet en su libro *Globalización, medios de comunicación y dominación cultural*⁵, considera que las transformaciones en los medios de comunicación pueden resultar positivas o no, dependiendo de las políticas públicas adecuadas y oportunas, que sean capaces de fortalecer y preservar un desarrollo independiente. Para ello es necesario dirá, reconocer que el mundo de la informática está lleno de contradicciones que pueden extender el poder del ser humano y excluir la participación de otros:

"La comunicación global instantánea, el procesamiento de datos y el almacenamiento ilimitado de datos, y el perfeccionamiento de equipos más integrados y eficientes, favorecen la creación de nuevos servicios no soñados hasta ahora. Pero tales beneficios no siempre están disponibles por el alto costo de las redes y grandes sistemas de comunicación, la falta de recursos humanos o las limitaciones de acceso a las autopistas electrónicas⁶.

Para Eduardo Saxe Fernández y Christian Brügger Bourgeois en su libro *El "globalismo democrático neoliberal y la crisis Latinoamericana"*⁷, la globalización es una nueva forma de hegemonía mundial de los Estados Unidos, que en el pasado había sido propia de occidente. Dichos autores, señalan dos nuevos peligros ontológicos de la globalización: el peligro termonuclear.

"...consiste en disponer de la capacidad para destruir, unas quinientas veces a cada ser humano vivo en el planeta⁸.

y el peligro ecosocial:

"... cómo contribuimos individual, grupal y socialmente. Instante a instante y día a día, a la destrucción de la naturaleza y de la sociedad humana...⁹.

Al mismo tiempo, la globalización plantea, para Saxe y Brügger, un nuevo rasgo: la capacidad de manipulación tecnológica:

"El empleo de las tecnologías del conocimiento y la información permite no solamente intervenir en la naturaleza sino reproducirla, particularmente en sus aspectos biológicos y psicológicos-sociales¹⁰.

Jorge Liarán Ibañez, en su obra *Modernidad, razón e identidad en América Latina*¹¹, considera que los procesos de globalización tienen un efecto desintegrador sobre la identidad personal en cuanto afectan:

"...a las comunicaciones, la política y la cultura que están cada vez más interconectadas e interdependientes en todo el mundo¹².

Sostiene que los cambios rápidos y a su impacto global hacen que el sujeto pierda el sentido de lo que está sucediendo, no vea continuidad entre el pasado y el presente y se le haga difícil formarse una visión unitaria de sí mismo. Todo ello debido a que:

"...La globalización de las comunicaciones a través de medios electrónicos ha permitido la separación de las relaciones sociales de los contextos locales de interacción¹³.

Los "otros" con los que cada persona puede entrar en relación, no son cognoscibles en el modo de la presencia, sino que el contacto con ellos se realiza por los medios de comunicación y, especialmente por imágenes televisivas.

Todo estos cambios hacen que la construcción de identidades personales se han tornado más complejas y mediadas por los medios de comunicación.

Para Alvaro Montero García en su obra *El mundo desigual. Ensayos frente al Neoliberalismo*¹⁴ cree que la política moderna sólo puede actuar a través de formas activas de comunicación. La comunicación no entendida como una herramienta, sino como el vehículo por medio del cual se realiza el acto político. Por ello la comunicación siempre es comunicación política. Comunicación política definida:

"Como un proceso de diálogo social, realizado bilateralmente o multilateralmente, entre los componentes del quehacer político¹⁵.

Pero todas estas profundas transformaciones, convulsiones y variaciones ocurridas en la política mundial, así como por los efectos creados por los medios tecnológicos disponibles y su pleno desarrollo, es que podemos hablar de una crisis de la política y de la comunicación política en nuestros días. Crisis entendida como:

"Un proceso particular que prelude y acompaña cambios muy profundos, cualitativos en la esencia o la naturaleza misma de las relaciones sociales¹⁶.

A Montero le preocupa y se pregunta, si las modernas tecnologías de las comunicaciones han profundizado o han erosionado los valores democráticos. Su posición es que ha habido un estancamiento. Si bien, vivimos en un mundo "hipercomunicado", rasgo propio de la modernidad, la revolución tecnológica de las comunicaciones no trae aparejado una revolución de la conciencia. Los cambios producidos y que resultan importantes afectan sólo a las minorías aventajadas.

El sustrato material de la hipercomunicación contemporánea, dirá Alvaro Montero es la globalización económica lo que supone la globalización ideológica:

"Las amplias masas humanas son víctimas de una paradoja: en el momento histórico en que las comunicaciones revelan mayores alcances, poniendo al mundo entero "al alcance de la mano", las distancias sociales, políticas, culturales y económicas entre los pueblos, países y Estados, crecen¹⁷.

Los medios de comunicación tienen una gran responsabilidad. El medio audiovisual se ha convertido en el interlocutor directo de los ciudadanos, por encima del político y del maestro.

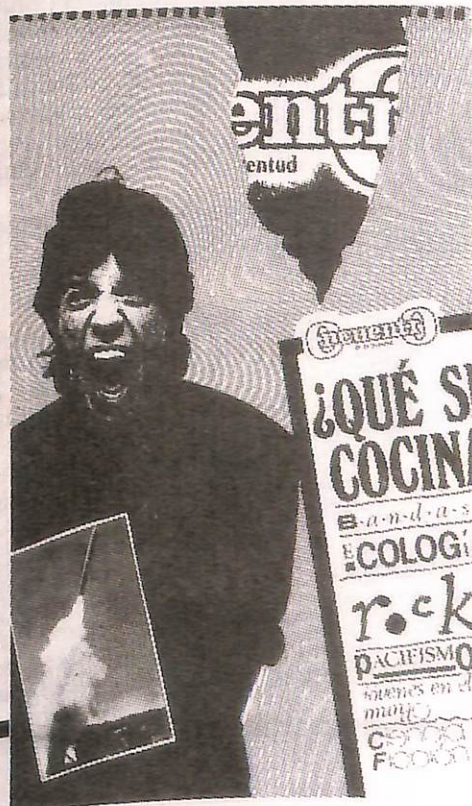
Una visión sobre el fenómeno de la globalización nos la presenta Néstor García Canclini en *Consumidores y Ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*¹⁸. Canclini analiza la globalización a partir de los cambios producidos en manera de consumir y como ello ha alterado las formas de ser ciudadano. Los cambios producidos en las campañas electorales donde sustituyen los mítines por los discursos televisivos, las polémicas doctrinarias por la confrontación de imágenes y la persuasión ideológica por las encuestas de marketing, producen cambios en nuestros papeles sociales. Es coherente que nos sintamos convocados como consumidores aun cuando se nos interpele como ciudadanos.

Estos cambios culturales, de las formas tradicionales de hacer política, Canclini los explica a partir de las transformaciones de la vida cotidiana en las grandes ciudades y la reestructuración de la esfera pública generada por las industrias comunicacionales. La radicalidad de los cambios se puede percibir al comparar las épocas en que las identidades se definían por esencias ahistóricas, mientras ahora se configuran más bien en el consumo, depende de lo que uno posee o es capaz de llegar a apropiarse. Las transformaciones constantes en las tecnologías de producción, en el diseño de los objetos, en la comunicación más extensiva e intensiva entre sociedades, vuelven inestable las identidades fijadas en repertorios de bienes exclusivos de una comunidad étnica o nacional.

Mientras el nacionalismo de los años sesenta y setenta existía la visión política de estar contento con lo que se tenía, es visto hoy como el último esfuerzo de las élites desarrollistas, las clases medias y algunos movimientos populares por contener dentro de las tambaleantes fronteras nacionales la explosión globalizada de las identidades y de los bienes de consumo que las diferenciaban. Esta oposición esquemática, dualista, entre lo propio y lo ajeno nos conduce a pensar lo global como sustituto de lo local. Los consumidores de un país asistimos a una pérdida: los objetos pierden su relación de fidelidad con los territorios originarios. Se produce, un proceso de cambio entre la internalización y la globalización.

"La internalización fue una apertura de las fronteras geográficas para incorporar bienes materiales y simbólicos de los demás. La globalización supone una interacción funcional de actividades económicas y culturales dispersas, bienes y servicios generados por un sistema con muchos centros, en el que importa más la velocidad para recorrer el mundo que las posiciones geográficas desde las cuales se actúa¹⁹.

Para Canclini no fueron tanto las revoluciones sociales, ni el estudio de las culturas populares, ni la sensibilidad de algunos movimientos alternativos en la polí-



tica y en las artes, los que han provocado los cambios. Admite que ha sido el crecimiento vertiginoso de las tecnologías audiovisuales de comunicación las que establecieron otras formas de informarse, de entender a la comunidad a la que se pertenece, de concebir y ejercer los derechos, ello ha modificado la participación política de los ciudadanos.

Disparidades crecientes

Es en el ámbito de las comunicaciones donde el mundo parece caminar por dos rubros distintos. El hecho de que ya no sólo en las capitales, sino también, en las ciudades intermedias de América Latina, las personas de cierto nivel económico puedan tener el servicio de televisión por cable, no puede ocultarnos el hecho de que aún millones de hombres y mujeres de los países de Centroamérica y Suramérica están muy lejos del mundo de las interconexiones globales.

En febrero de 1999, el Vicepresidente de Sudáfrica, Thabo Mbeki, puntualizó en la conferencia del grupo de las siete naciones más ricas del mundo (G7), que hay más líneas de teléfono en la isla de Manhattan (Nueva York) que en toda África sub-sahariana.

En los distintos informes del Banco Mundial se afirma que el conjunto de tendencias que configuran la revolución del conocimiento, que tiene como base la explosión de la tecnología informática, está creando una nueva brecha: las economías más ricas en información versus las economías pobres en información. Pero además, señala que lo preocupante es que las primeras avanzan rápidamente en los nuevos desarrollos y aplicaciones, mientras las segundas avanzan lentamente, por lo que la brecha se está expandiendo. En efecto, las capacidades informáticas entre los países del Sur y del Norte son cada vez más grandes.

Actualmente existen 150 millones de computadoras personales (PC) en el mundo, pero el 95% de ellas está en los países desarrollados.

En los países en desarrollo, que tienen las tres cuartas de la población mundial, publican sólo el 30% de los periódicos que circulan diariamente en el mundo; Estados Unidos y la Comunidad de Estados Independientes (CEI), con solo el 15% de la población mundial, ocupan con sus satélites, más del 50% de la órbita geostacionaria. El Tercer Mundo ocupa menos del 10%.

Diez países del Norte, con el 20% de la población mundial, tienen casi las tres cuartas partes de las líneas telefónicas del planeta y cinco de esos países, que tiene solo el 15% de la población mundial, tienen más de la mitad de todas las líneas telefónicas del mundo. Así, Italia tiene tantas líneas como toda América Latina, los Estados Unidos como toda el Asia y los Países Bajos como toda el África.

En América Latina y el Caribe sólo existen siete líneas telefónicas principales por cada 100 habitantes, mientras Suecia tiene 65,13.49 países, de China a Camboya, tienen menos de un teléfono por cada 100 habitantes (35 de esos países están en África), mientras Finlandia y Estados Unidos tienen más de una computadora "anfitriona" (host) por cada 100 habitantes.

El lector del "New York Times" consume más páginas de periódico cada domingo que un africano promedio en un año.

Dos grandes rutas acaparan el 80% del tráfico telefónico mundial: la ruta entre Norteamérica y Europa (60%) y la ruta entre Norteamérica y el Sureste de Asia (20%).

Más de 40 millones de personas en 168 países están conectados a INTERNET, la red mundial de computadoras unidas por cables y líneas ordinarias de teléfono, que permite el transporte de información digitalizada, pero 70% de las computadoras "host" de INTERNET están en Estados Unidos y no alcanza a 10 el número de países africanos conectados a esta red.

Y, para concluir con este listado, 6,8 millones de documentos están disponibles en el World Wide Web de INTERNET y 80.000 compañías están ya conectadas a esa red, pero el 80% de la humanidad todavía no tiene las telecomunicaciones más básicas.

Por otra parte nos encontramos que en la globalización está la creciente monopolización, la información y la comunicación global por las corporaciones transnacionales, mediante una ola inédita de fusiones y adquisiciones en el ámbito mundial, a un ritmo tan frenético que inclusive llega al conocimiento del gran público a través de los diarios, encandilados por el gigantesco tamaño de las ofertas, negociaciones y compra-ventas.

Justamente desde 1995 hemos visto acelerarse la constitución de compañías especializadas en multimedia, las alianzas estratégicas y los procesos de fusión.

Los medios de comunicación y la identidad cultural

Uno de los cambios que se están produciendo con la globalización y que tiene relación con el desarrollo de los medios de comunicación, es el conflicto de la identidad cultural.

Los países occidentales más poderosos, encabezadas por las compañías transnacionales americanas, han monopolizado el mundo de las comunicaciones hasta tal punto que el bienestar económico y la identidad cultural de naciones menos poderosas se ha visto fuertemente debilitadas.

Nos referimos a ciertos críticos que han llamado el **Imperialismo de los Medios de Comunicación**, a saber, el dominio de los canales mundiales de comunicación por las naciones tecnológicamente desarrolladas. El avance tecnológico actual de algunos países es tal que se ha podido establecer un sistema mundial de canales comunicativos. Este hecho tiene un efecto directo en el concepto de identidad de las diversas culturas de todo el mundo.

Al vivir en una cultura visual ello determina en alto grado nuestra comprensión del mundo actual, y consecuentemente, nuestra propia identidad.

Los medios de comunicación repercuten en los procesos de construcción de significado. Podemos crear discursos para los medios de comunicación o recibirlos como audiencia. Este texto es un ejemplo de discurso. En

el segundo caso, recibimos imágenes, textos e ideas, algunas veces en forma de propaganda. Por medio del procesamiento y organización de estas imágenes, texto e ideas creamos la interpretación del discurso, lo cual posiblemente a formar parte de nuestra propia concepción del mundo.

Los medios masivos dedicados a la difusión de mensajes recreativos e informativos (radios, televisión, video), en la mayoría de las sociedades latinoamericanas, dependen, no tanto con respecto a la cultura global, sino de la producción norteamericana. En la mayoría de los países de la América Latina no existe ninguna protección a la edición de productos locales. Ello provoca que la generalidad de lo que pasa por la televisión sea ajeno a nuestra realidad y conduce al desdibujamiento de las identidades nacionales y regionales.

En la inauguración del Segundo Encuentro Internacional de Promotores de Cultura Popular de América Latina y el Caribe, realizado en la Universidad Nacional en 1993, se destacó asimismo que el principal enemigo a vencer es la globalización cultural que borra los perfiles locales y ancestrales, "por ello es necesario proteger la identidad nacional mediante las culturas populares". Los conflictos sociales generados por la injusta distribución de la riqueza, la pérdida de expresiones culturales tradicionales, así como la violencia que se difunde en los medios de comunicación desintegran la riqueza de la pluralidad cultural.

Para el filósofo argentino Arturo Andrés Roig, la identidad cultural —como la sociedad misma— comporta crisis y restauraciones, demoliciones y reconstrucciones como contenidos procesales, que transcurren en determinado tiempo y espacio, apreciables con nitidez en países de Europa, Asia, África y América Latina. Por ello, las sociedades latinoamericanas se encuentran:

"...ante la denuncia del fin de una época, ante el surgimiento de nuevos principios de identidad por obra de la expansión y consolidación del asombroso avance tecnológico"²⁰

El impacto de los medios de comunicación en la educación

Para la mayoría de los países de la América Latina la conservación de la educación, debe ser un asunto prioritario. En un momento como este en que la globalización económica y comercial, la internacionalización de los procedimientos de todo orden y de las corrientes de transculturación, a través de los medios de información y de comunicación cibernética, es de influencia tan fuerte y de una velocidad tan grande y tan contagiosa en el mundo actual, que debemos fomentar el sentido crítico, establecer los filtros y las defensas que nos permite discernir los límites del resguardo entre lo propio y lo ajeno, filtrar las modas contaminantes de los cambios que deben ser fundamentales.

No deja de preocupar, en el momento actual, el desarrollo de valores de nuestra identidad. Si nos preocupa la conservación, ambiental y el desarrollo, como problemas prioritarios en la sociedad contemporánea, debe preocuparnos un sistema de educación público, de mejor calidad y más equitativo que prepare a los jóvenes para el mundo del futuro.

Muchos han sostenido que el sistema educativo de un país está estrechamente vinculado con el carácter nacional, en el sentido de que uno actúa sobre el otro en forma recíproca.

La Exministra de Educación, Prof. María Eugenia Dengo sostiene que el desarrollo temprano de la educación pública organizada ha contribuido, desde la independencia de España, a configurar la identidad nacional democrática, con rasgos que se imprimieron desde los comienzos del proceso de formación del Estado Nacional. Por ello puede afirmarse que la educación ha sido un factor decisivo en el desarrollo de la nacionalidad costarricense. Para Dengo varios elementos que señalan la idiosincrasia costarricense:

- Fuerte sentido de independencia (se expresa en un marcado individualismo).
- Vocación civilista, con marcado rechazo hacia los signos externos de todo militarismo.
- Aplicación del diálogo como vía de solución de conflictos (soluciones a la tica).
- Aprecio por la educación, al ser ésta un elemento de ascenso social.
- Aprecio por la libertad en todas sus formas.
- Resguardo de la soberanía nacional.
- Escaso formalismo en las relaciones interpersonales.

Estos elementos señalados por doña María Eugenia, han contribuido a formar un estilo de vida y una visión de mundo que con el embate dado a la educación pública y el gran desarrollo de la educación privada corre el peligro de perderse.

Es así, que existe cierta preocupación en amplios sectores de la América Latina que en aras de volvernos "competitivos" en términos internacionales y de facilitarnos el participar en el "mercado" del conocimiento en condiciones igualitarias con respecto a otros países (que para los países del Tercer Mundo nunca los son), se promueve algo que se llama "bachillerato internacional" en los colegios privados. Quizás la existencia de dicho bachillerato pueda ser conveniente, pero habría que examinar a la luz de nuestras modalidades educativas y culturales, discutirlo en el marco de lo que aspiramos que sea la sociedad costarricense en el próximo milenio y juzgarlo dentro de criterios de justicia social.

Conclusión

El rápido desarrollo de las tecnologías de la información y la creciente concentración y monopolización de los conglomerados que rigen las telecomunicaciones y la industria cultural, representan un serio desafío para los países del Sur. Pero es indudable que sus ciudadanos podrán participar más plenamente de la vida cultural, económica y política si acceden a las nuevas tecnologías

y a las fuentes de información.

Es particularmente importante, en consecuencia, investigar y proponer soluciones que den a la sociedad civil, a las universidades, a los grupos humanos y a los propios medios de comunicación social de los países pobres ese acceso. En teoría, los medios de manejar la información son cada vez más manejables y democráticos: ya decíamos que, en este momento, más de 40 millones de personas en 168 países tienen conexión con INTERNET. Pero, en la práctica hay el peligro de un nuevo elitismo de la información que margine a la mayoría de la población del mundo. En el corto plazo, la brecha informativa entre el Norte y el Sur crecerá aún más, especialmente para África.

Asistimos actualmente a una evolución hacia la sociedad global. Esto hace que surjan niveles de emergencia nuevos para los individuos, que crean confusión e inseguridad. La sociedad global se va implantando como un horizonte de interacción planetario y universal. Esta evolución hacia un horizonte de interacción planetario y universal encierra, por un lado, aspectos fascinantes y, por otros, desconcertantes y angustiadores. En función del nivel de enseñanza y los intereses específicos del individuo éste puede sentir lo extraño como una amenaza. Mundos culturales distintos, sea por la religión, la forma de entender la modernidad, la concepción de la democracia y el pluralismo o bien la organización de la vida cotidiana, en determinados lugares, chocan de repente unos con otros, causando confusión o creando inseguridad.

Los crecientes desafíos que América Latina se enfrenta tienen un escenario: los medios de comunicación. No obstante, esos medios reseñan en sus espacios informativos los procesos que vive la región, ellos mismos experimentan en su estructura propietaria, su tecnología y su papel social, cambios que provienen de los conflictos de la sociedad y de la misma tecnología. Unos medios de comunicación que cada vez se ocupan y promueven aspectos de la vida más superficiales.

El fenómeno de la globalización es contradictorio, y abarca integración y fragmentación, nacionalismo, regionalismo, geoeconomía y política. En ese sentido las diversas reflexiones aquí aportadas priorizan algunos aspectos, en el enfoque de los medios de comunicación, pero todo con el afán de explicar las condiciones en las cuales se desarrolla la sociedad globalizada. Creemos que la discusión sobre la globalización debe estar orientada, por un lado, a valorar los avances del desarrollo tecnológico que han tenido un papel muy importante en los medios de comunicación, y por otra, a luchar contra los avances que pueden ser excluyentes para grandes sectores de la América Latina.

Todos los observadores coinciden en que el mundo entero está sufriendo una mutación drástica en esta década final del segundo milenio e inicio del siguiente y muchos creen que se trata de un cambio de época, es decir de una transformación tan profunda que dará origen a una sociedad distinta y a paradigmas enteramente nuevos. Hoy ya se habla de un nuevo período histórico (posmodernidad) cuyo alcance no vislumbramos a plenitud, pero que será la montura en la que cabalgaremos hacia el próximo milenio y hacia esa próxima sociedad que está surgiendo por doquier. Por ello debemos combatir los aspectos más detestables de la globalización, no por una cuestión intelectual o personal, ya que en ello está en juego la vida de las personas y de pueblos enteros.

Bibliografía

- Bolaños, Federico. *La educación en América Latina*. En: Facultad de Filosofía y Letras. 1995.
- Canclini, Néstor. *Consumidores y Ciudadanos: Conflictos Multiculturales de la cultura*. En: TRI Continental, N° 18, vol. 32. Cuba, 1997.
- Dengo, María Eugenia. *Educación Costarricense*. San José, Costa Rica. EUNED, 1995.
- González-Manet, Enrique. *Globalización, medios de comunicación y dominación cultural*. En: TRI Continental. Cuba, N° 18, vol. 32, 1997.
- Ianni, Octavio. *Teoría sobre la globalización*. México: Siglo XXI, 1996.
- Ministerio de Educación Pública. *EDU 2005* San José, Costa Rica, Publica. MEP, 1995.
- Montero Mejía, Alvaro. *El mundo desigual. Ensayos frente al neoliberalismo*. San José: EUNED, 1996.
- McLuhan, Marshall. *Mor.item.mx/ProyHuma/autos.html*. telse.com.pe/assen/globo2.htm
- Roig, Arturo Andrés. *El pensamiento latinoamericano y su aventura*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, S.A., 1994.
- Saxe, Eduardo y Brügger B. Christian. *El globalismo democrático neoliberal y la crisis latinoamericana*. Heredia: Universidad Nacional, Departamento de Filosofía, 1996.

NOTAS

1. México: Gedisa, 1991.
2. Marini Ruy, Mauro. "Acerca de la reforma del Estado en América Latina. En: *Estado, nuevo orden económico y democracia en América Latina*. Cuba/Venezuela: Alas-Nueva sociedad, 1992.
3. En: *Estudios: UNAM: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales*. Año V, N° 9. Enero-junio, 1998.
4. *Ibid.*, pág. 4.
5. En: *Tri Continental*. Cuba, N° 18, Vol 32, 1997.
6. Pág. 10.
7. Cuadernos Prometeo, N° 15. Heredia: Departamento de Filosofía, 1996.
8. *Ibid.*, págs. 52-53.
9. *Ibid.*, pág. 56.
10. *Ibid.*, pág. 57.
11. Chile: Andrés Bello, 1996.
12. *Ibid.*, pág. 111.
13. *Idem.*
14. San José: EUNED, 1996.
15. *Ibid.*, pág. 28.
16. *Idem.*
17. *Ibid.*, pág. 30.
18. México: Grijalbo,
19. *Ibid.*, pág. 16.
20. Roig, Arturo A. *El pensamiento latinoamericano y su aventura*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1994.

TOPICOS DEL HUMANISMO

Universidad Nacional
Centro de Estudios Generales
Apartado 86-3000
Costa Rica, América Latina
Teléfono 277-3307

MIEMBROS DE LA COMISION EDITORIAL:

M^{Sc.} Carlos Araya Guillén, Vice-
decano del Centro de Estudios Gene-
rales.

Profesor: Alfonso Chase Brenes. Es-
critor. Premio Magón, 1999.

Lic. Gerardo César Hurtado Ortiz.
Académico y escritor.

ARTES FINALES:

Victor Hugo Navarro

UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA

Impreso en
el Programa de Publicaciones e
Impresiones de la
Universidad Nacional

PRESENTACION

En el mundo del ahora todo se transfigura en el santiamén de la velocidad, al inexorable culto del dios Cronos, a la actividad suntuaria y a la práctica de los mercados para lograr esa eficacia necesaria en este mundo que existe. Es la angustia del burro amarrado en un país periférico; los ejes de los problemas de ecología rozan a nuestra América como sitio de desborde y de guarida para los desechos contaminantes. No tocamos la sinfonía pesimista, pero a lo largo del tiempo cosas vemos que vislumbran y enriquecen a nuestro mundo, con el modo de que debemos actualizarnos en todo, incluida toda clase que se precie de pensante en lo humano de todo nuestro ámbito geográfico. Hablamos del cometido de la globalización para todo arte, la dedicación al lenguaje nuevo que solo se acuña en el mercado de la oferta y la demanda. Es importante para nuestro quehacer que el humanismo no agote su vena frente a la deshumanización radical del arte, así como de los equilibrios restantes que hacen al hombre actual que esté sometido a las presiones sociales y en cuanto más hombre se es, habríamos de encontrarlo entramado en la supervivencia que nace constantemente. El humanismo, en este sentido, requiere a su vez, alimentarse de esa necesidad del alma para acrecentar los valores que siempre le han sido caros: la lealtad a su propio devenir.

El lector encontrará una reflexión sobre nuestra época en que su imagen es vigente para entender este fenómeno civilizatorio e imperialista —en su mejor sentido de desarraigo central hacia otros y de influencia—, que incita a ver la globalización como un deber ser, revelándose y ocultándose.

Somos así testigos importantes del nuevo milenio.

Gerardo César Hurtado Ortiz
Editor

Ilustración de portada: Claudia Hurtado Guevara